

LAS AVENTURAS DE
MANE
Y EL RELOJ
MÁGICO

OPERACIÓN TIC TAC

Texto de
CATY GUZMÁN RODRIGO

Ilustrado por
JORDI SUNYER MONFORT

La prosperidad
es el camino
del desarrollo
en armonía con
la naturaleza.

edebé



OPERACIÓN TIC TAC





OPERACIÓN TIC TAC

Texto de
CATY GUZMÁN RODRIGO

Ilustrado por
JORDI SUNYER MONFORT



edebé



Entra en nuestra web y descubre
más cuentos y actividades
que puedes hacer para lograr
un mundo mejor.
aventuraods.edebe.com

© 2022, Grupo Edebé
Paseo de San Juan Bosco, 62.
08017 Barcelona. España
www.edebe.com

© 2022 del texto: Caty Guzmán Rodrigo
© 2022 de las ilustraciones: Jordi Sunyer Monfort
© 2022 del prólogo: Víctor Quesada Cubo
© 2022 de la idea original: ROSAPARKS, Propósito e Impacto Social S.L.
Asesoramiento: Natalia Carbonell, Coordinadora de Campañas de la Secretaría General
Internacional de la Red Internacional Promotores ODS

Directora de Publicaciones Generales: Reina Duarte
Editora: Marta Sans
Primera edición: junio 2022
Impreso en España — Printed in Spain
ISBN: 978-84-683-5543-6
Depósito Legal: B. 291-2022

Atención al cliente: 902 44 44 41
contacta@edebe.net

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación
de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción
prevista por la Ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra
(www.conlicencia.com; 91 702 19 70/93 272 04 45).



Cambiar el mundo está al alcance de todos.
Por eso es importante ser consciente de ello desde
las primeras etapas de la vida.

Las aventuras de Mane y el reloj mágico nos acercan de una forma
entretenida a los valores y principios de la Agenda 2030,
una hoja de ruta centrada en el desarrollo sostenible.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) nos invitan a solucionar
los grandes problemas sociales, económicos y ambientales
a los que nos enfrentamos, todo ello de una forma equitativa y justa.

Es cierto que los ODS en ocasiones nos parecen lejanos y ajenos,
pero no lo son. Pequeños grandes gestos en nuestro día a día son los necesarios
para construir un mundo más próspero en esta década de la acción.
¿Te sumas a esta ola del cambio? Actuar es más sencillo de lo que parece.

La educación es una poderosa herramienta para promover el cambio;
aporta valores, habilidades y prácticas que nos ayudan
a abordar respuestas acertadas. Acercar con ejemplos prácticos
los Objetivos de Desarrollo Sostenible a toda la familia y a toda la comunidad
es una forma amena y efectiva de colaborar en su consecución. Estoy convencido
de que este libro y todos los de la colección transformarán de manera profunda
la visión de nuestros niños y niñas, y harán que se conviertan en los verdaderos
líderes de este cambio. Gracias por contribuir con vuestra ayuda a un mundo
mejor para todos y todas sin dejar a nadie atrás.

Víctor Quesada Cubo

Coordinador general y cofundador de la Red Internacional Promotores ODS España
Médico especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública

Imagínate un autobús lleno de niños y niñas con su equipación de fútbol y contentos porque van a jugar uno de los últimos partidos de la temporada. En la parte de atrás hay un grupo de amigos cuchicheando. Son Mane, Andy, Pepo, Olivia y Joy.

Buena parte de ellos sigue preguntando a Joy sobre el reloj mágico que vio en Nigeria. Y Joy sigue repitiendo que ya les ha contado todo lo que sabe.

Te lo resumo: en Nigeria, el mejor amigo de su primo tenía un reloj mágico como el de Mane. Los tres lo abrieron y brotaron increíbles imágenes del planeta: desiertos, el Polo Norte, el Amazonas...

Joy se quedó con las ganas de saber qué pasó después, pero a los pocos días tuvo que salir del país con su familia.

—¡Dejé todo lo que quería atrás! —suspira Joy.

—¡Por eso salieron tus recuerdos en las imágenes del reloj de Mane! —asiente Olivia.



—¡Eh! ¡Arriba esos ánimos! —se gira y grita Pepo al resto del equipo, que están hablando del partido que van a jugar—. ¡Ganaremos a los mejores de la liga!

—Joy, vas a conocer al Bahía, que, en realidad, se llama Bahía Fútbol Club.

¡Contigo seguro que vamos a ganarles! —exclama Andy mirando a Joy.

—No sé, Andy. ¡Son buenísimos! Y ya nos han ganado este año en nuestro campo. Además, esa Paula... —duda Mane.

—¡Siempre nos ganan! —asegura moviendo la cabeza Olivia mientras mira a Joy.

—¡Si no jugara Paula, quizá tendríamos alguna posibilidad! —dice animosa Mane.

—Debe de ser una crack, pero recordad que el fútbol es un trabajo de equipo

—replica Joy.

—¡Es verdad! ¡Y ahora contamos con la crack de Joy! —añade Andy guiñándole un ojo.

—¡Y como no te esperan, quizá podamos ganarles! ¡Eres nuestro factor sorpresa! —afirma alegre Mane.



El estadio del Bahía Fútbol Club está a las afueras de una ciudad muy cercana al pueblo de nuestro grupo de amigos y amigas.

Como no habían visto nunca el estadio, a todos les extraña ver que está en un estado MUY, MUY, MUY, PERO QUE MUY LAMENTABLE.

—Los demás equipos les dejan ganar por pena —bromea Olivia mirando el desvencijado estadio.

—No creo, Olivia. Faltan tres partidos para que acabe la liga y van los primeros. ¡Se convertirán en los primeros de toda la región en pasar a la Liga de Honor! —afirma Mane.

—Además, en el Bahía está Paula, que os recuerdo que es la mejor jugadora infantil del país —contesta Pepo.

—Fijo que Paula acaba en Primera División —dice Andy, que se añade a la conversación sin dejar de mirar a su alrededor.

Los vestuarios están tan mal como el campo. Pero no han venido a criticar, les dice el entrenador. Han venido a jugar, a divertirse y a ganar.



Mientras el equipo de Mane calienta un poco en el destartalado campo, casi todos y todas se preguntan cómo el Bahía puede tener un estadio en tan malas condiciones. Apenas hay césped, las porterías no tienen redes, hay agujeros y piedras en el campo, las gradas están rotas y llenas de pintadas. ¡Es increíble, porque son los mejores de la liga!

Cuando sus rivales saltan al campo, no se les ve acomplejados. Son niños y niñas dispuestos a ganar a toda costa. Tienen disciplina, fuerza, orgullo y garra.

El capitán del equipo Bahía saluda a Mane, que es la capitana de su equipo. Mane le da la mano y ambos actúan como dignos adversarios. Hay respeto en sus miradas. Ya se conocen de otros encuentros.

¡Por cierto! ¿No te he dicho cómo se llama el equipo de Mane, verdad? Se llama Fútbol Club Iluro. Ese nombre se lo puso el fundador del equipo hace mucho tiempo. Parece ser que encontró el nombre en un viejo mapa de Hispania y le hizo gracia ponérselo a su pequeño club de fútbol.

